

LA SACRISTÍA.

De características similares a las capillas laterales, presenta la singularidad de que en su fachada sur el zócalo apenas sobresale del terreno, que en este lado alcanza su máxima cota. El desnivel existente entre el nivel del terreno y el del suelo de la sacristía debió de ser el causante de importantes problemas de humedades que explicarían las repetidas reparaciones de su pavimento interior. En 1983 se intentaron solucionar “*las humedades en la plazoleta*” mediante la aplicación de algún parche de cemento, pero (como veremos al describir el interior) el problema aún persiste, tanto en la sacristía como en la capilla del Rosario, por lo que convendría plantear algún tipo de solución técnica para el mismo.

Es posible que el enterramiento del zócalo se deba a la progresiva acumulación de tierra arrastrada por las arroyadas del agua. Si fuese así, quizás podría dejarse a la vista una porción mayor del mismo, con lo que el conjunto ganaría algo de esbeltez por este lado.

Por otra parte, la falta de una adecuada canalización del agua que se recoge en la cubierta provoca numerosos desperfectos y ennegrecimientos de la carga y el enlucido.

Está iluminada por dos vanos que presentan características muy diferenciadas debido a la distinta época en que fueron abiertos. El del costado oeste, muy similar a los de la nave (de buzón, con derrame, recercado de arenisca con buen despiece y un sólo barrote) se correspondería con la primera fase de la reedificación, mientras que el del lado sur, abierto en 1847, es de formato cuadrangular, lleva un recercado de piezas monolíticas de caliza y está cerrado por una reja en la que se entrecruzan tres barrotes horizontales con otros tantos verticales.

En el libro de fábrica se especifican los siguientes datos acerca de esta ventana, que fue elaborada y colocada por vecinos de Villazón y de otras parroquias del entorno: 64 reales a “*Blas de Santullano por labrar la ventana de la sacristía y ponerla*”; 56 reales a “*Antonio Álvarez de Figares*” por “*la reja para la misma*”; 7 reales a “*Pepe del Reguero de Villamar por ayudar a ponerla*”; 24 reales a “*Antonio Fernández de Lorís por hacer la ventana, la madera la tenía la iglesia*”; 14 reales por las “*bisagras y clavijas (de la ventana)*”; 9 reales por “*9 vidrios para la ventana*”; 24 reales en jornales que se abonaron a algunos vecinos de Quintana.